



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS
BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

LECTURA SESIÓN 12

CTX 103 INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA

Silverstein, Shel. (1981). “La pieza faltante conoce a la Gran O”. En *Introducción a la Psicología*, traducido por Mireya Baltodano, 149-166. San José: UBILA, 2009.

Publicación de la Editorial SEBILA de la Universidad Bíblica Latinoamericana.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

ANEXO 1

Shel Silverstein

La
PIEZA
FALTANTE
conoce
a la
GRAN O

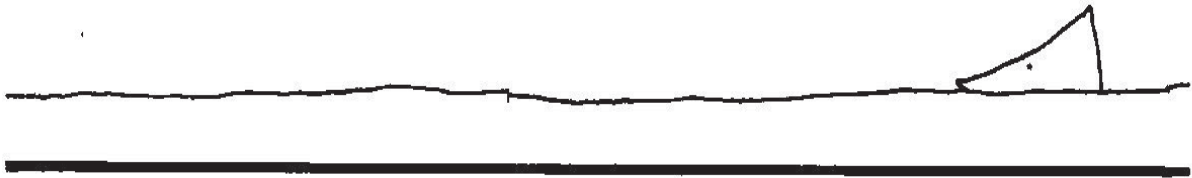
Harper & Row, Publishers



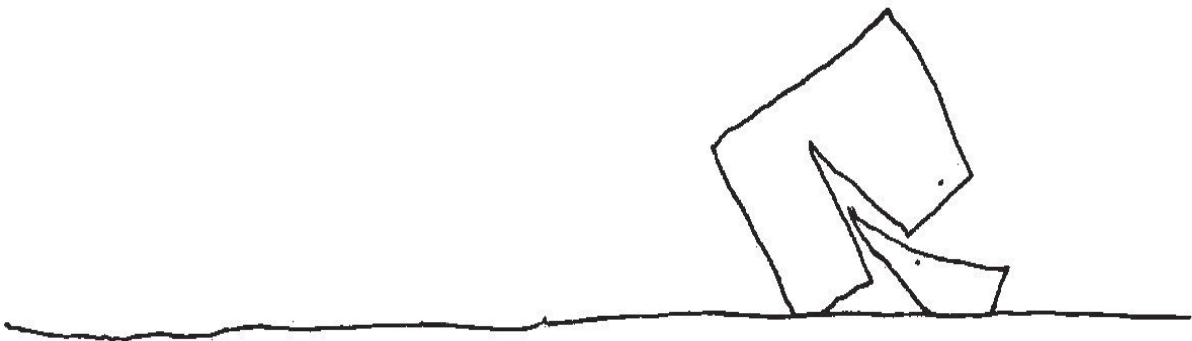
La pieza faltante estaba sola...



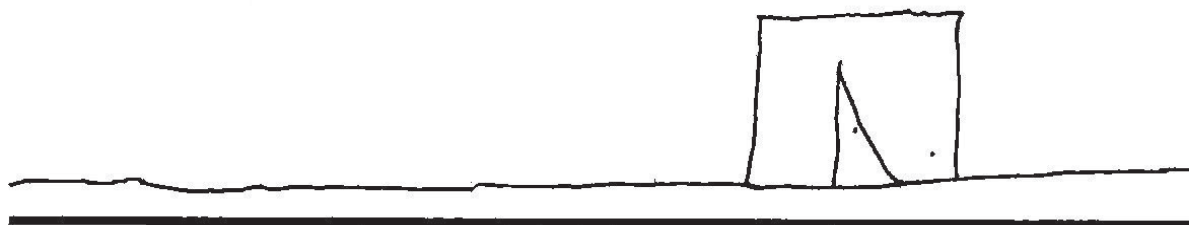
esperando a alguien
que viniera
y se la llevara a algún lugar.



Algunas calzaban...



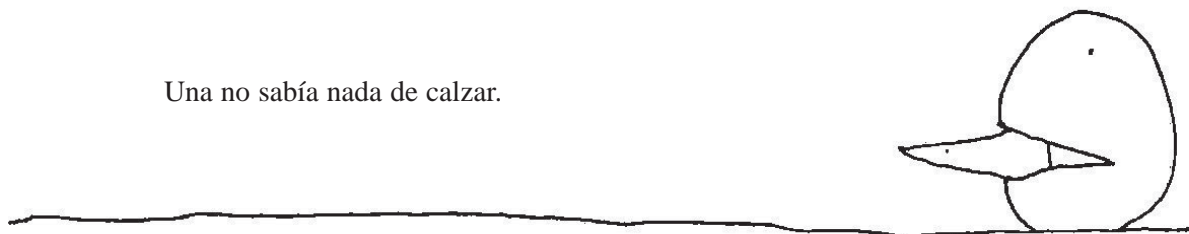
Pero no podían rodar.



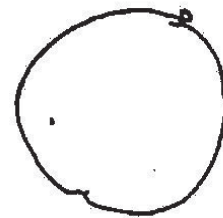
Otras podían rodar
pero no calzaban.



Una no sabía nada de calzar.

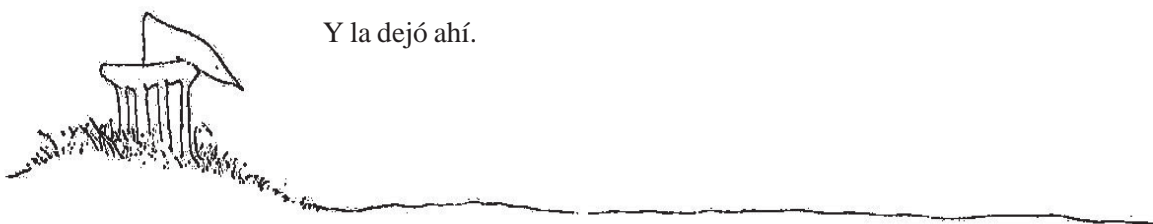
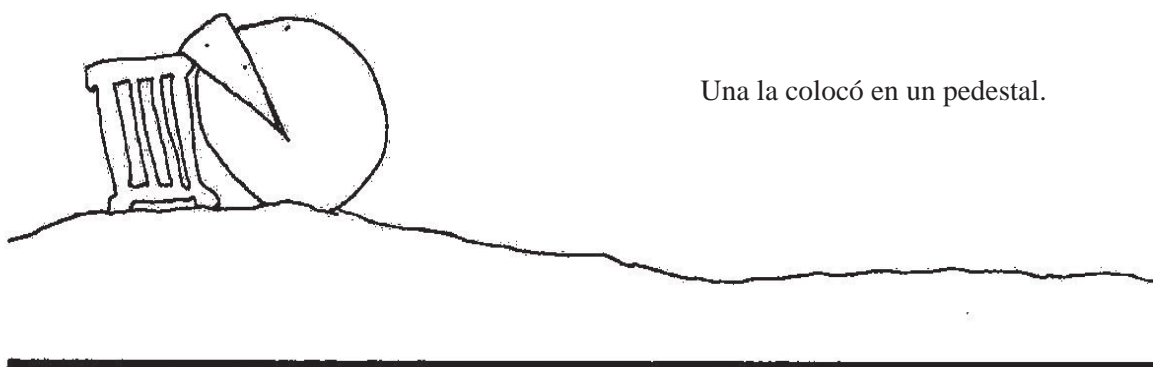
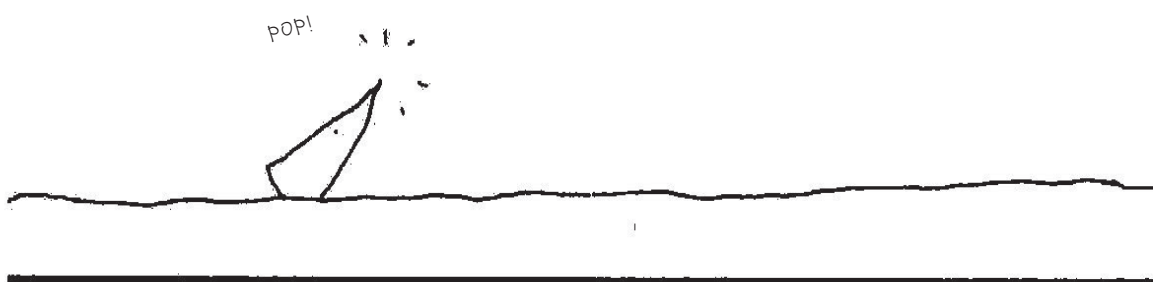


Y otra no sabía nada
de nada.



Una era demasiado delicada.

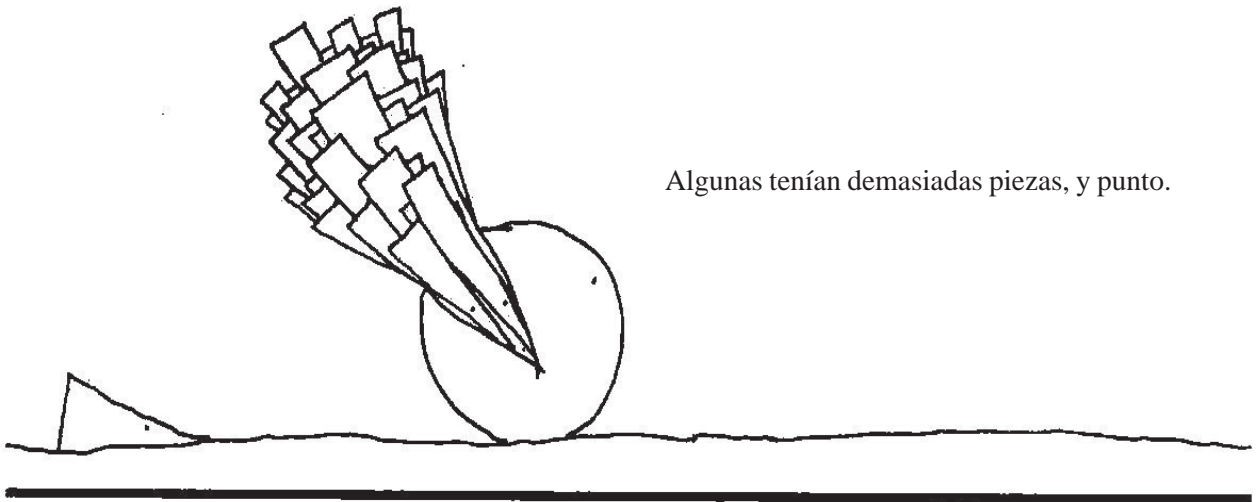




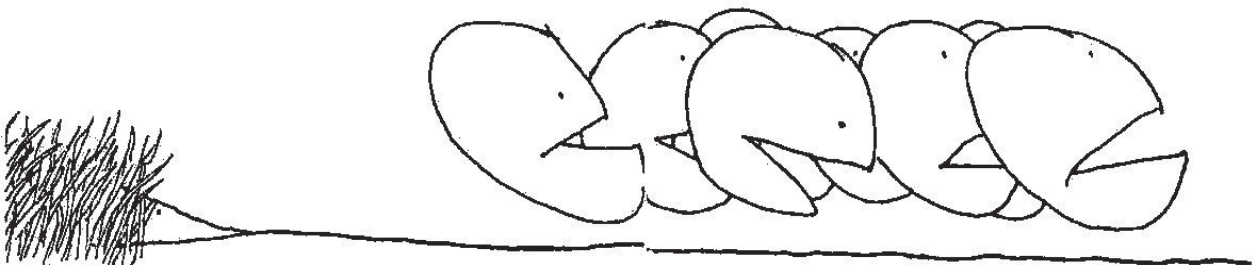
A algunas les hacía falta muchas piezas.



Algunas tenían demasiadas piezas, y punto.

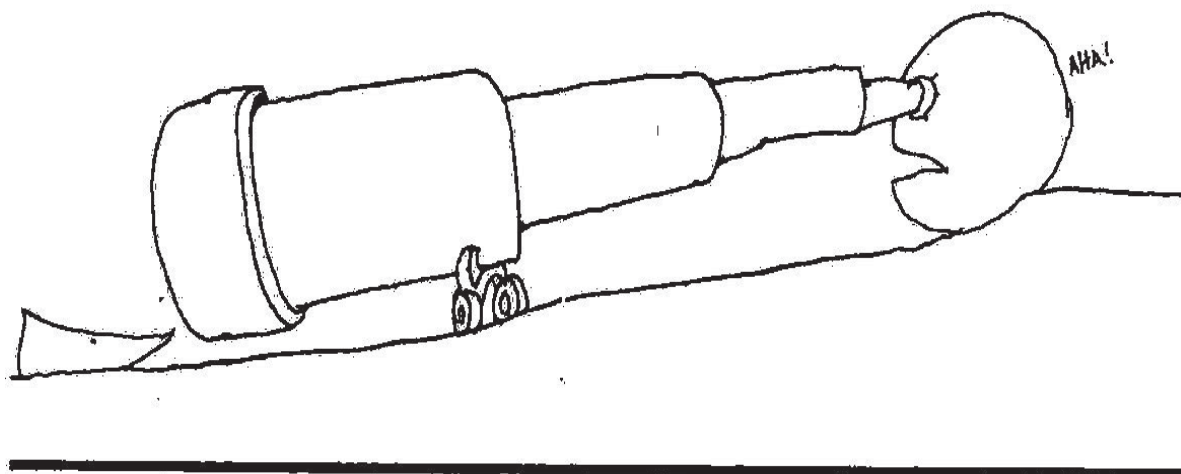


Aprendió a esconderse de las hambrientas.

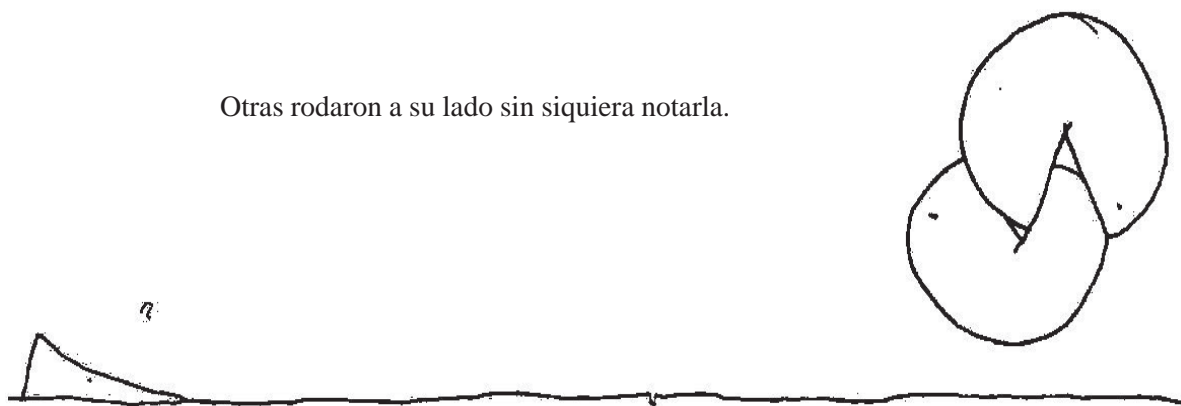


Vinieron más.

Algunas miraban muy de cerca.



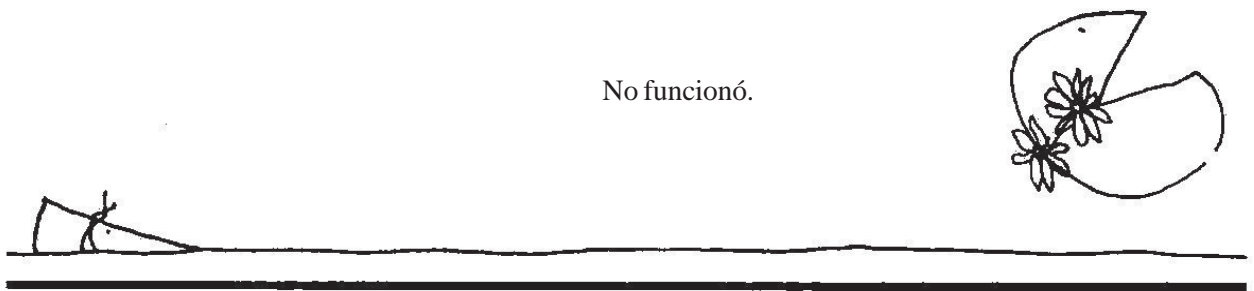
Otras rodaron a su lado sin siquiera notarla.



Intentó hacerse
más atractiva...

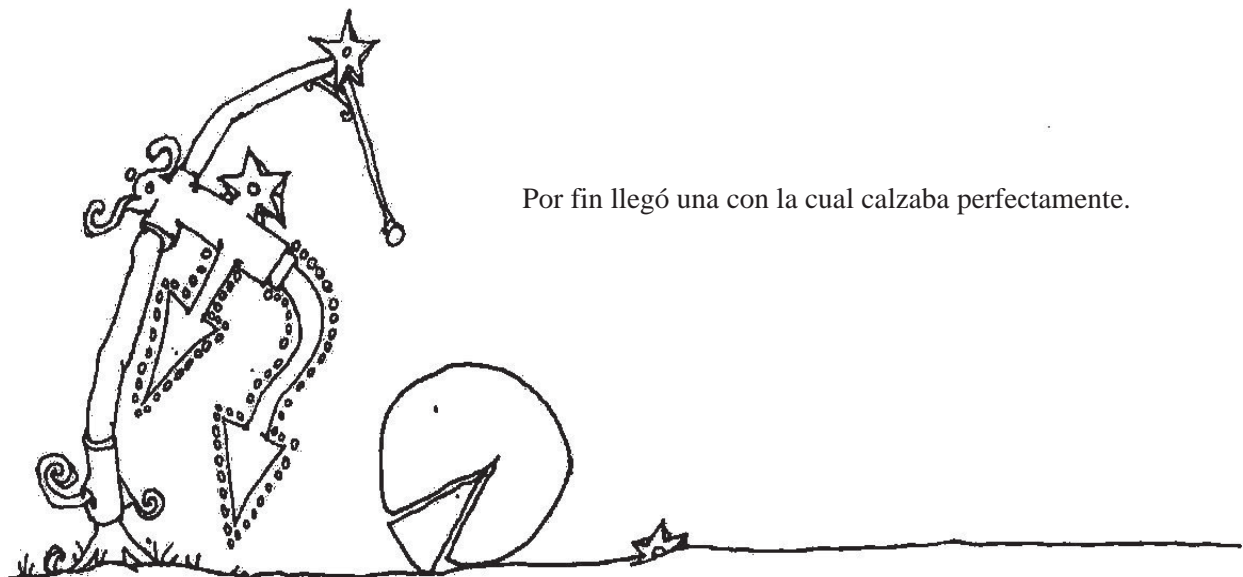
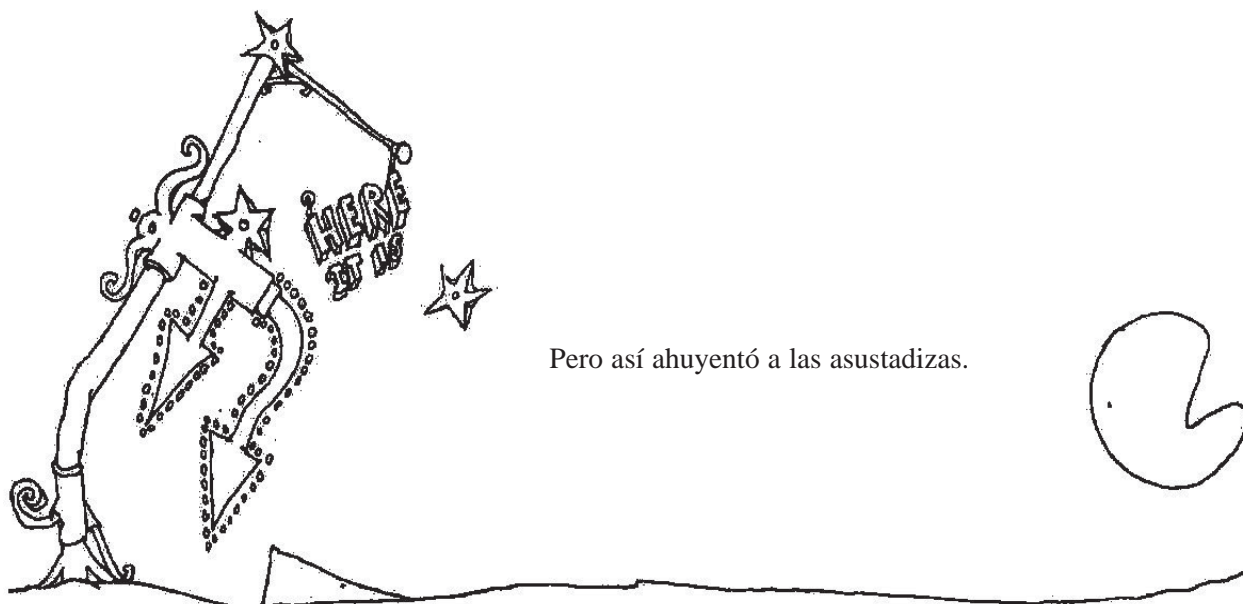


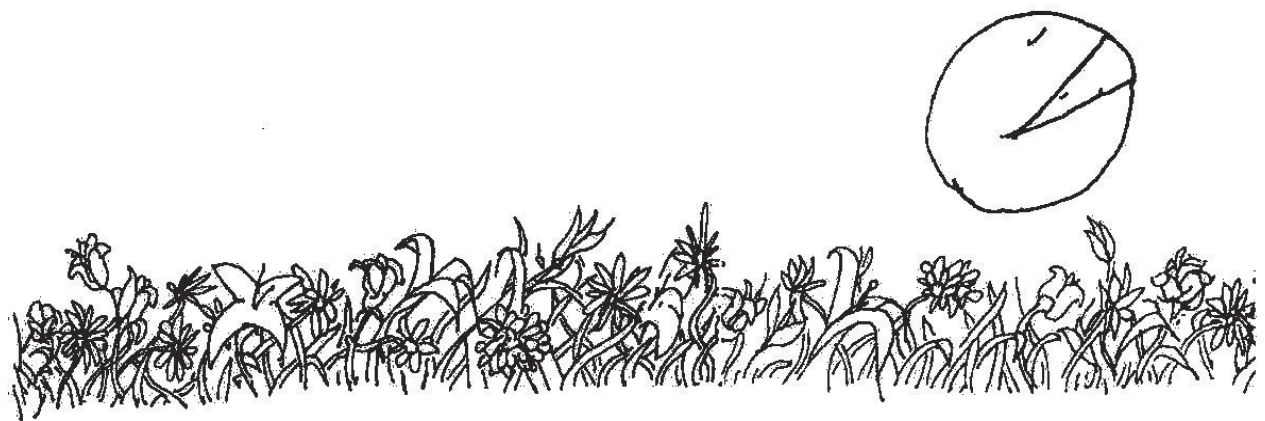
No funcionó.



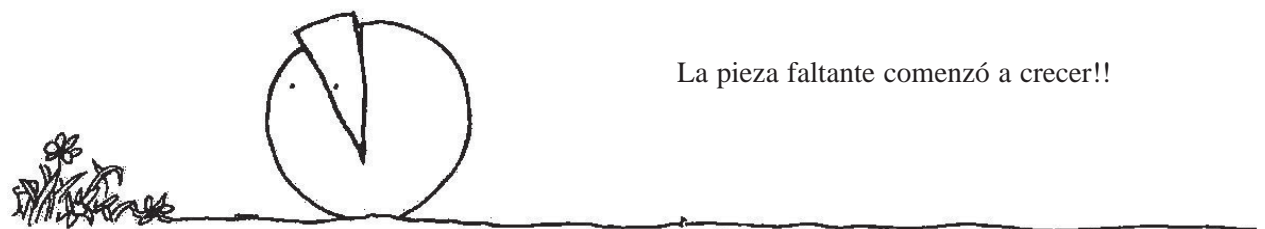
Trató de lucir llamativa.



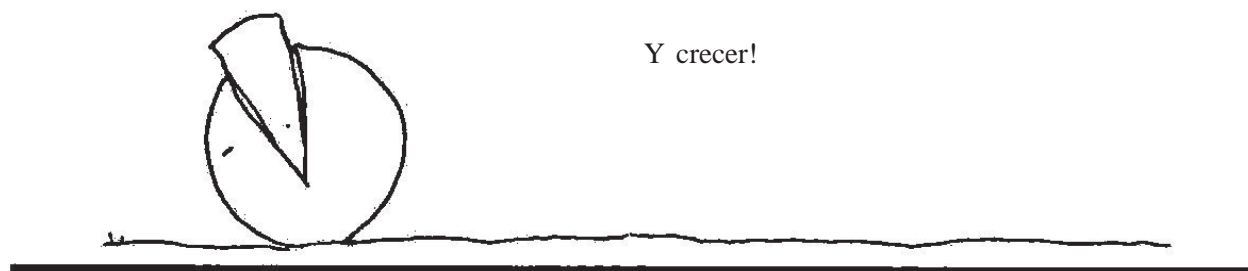




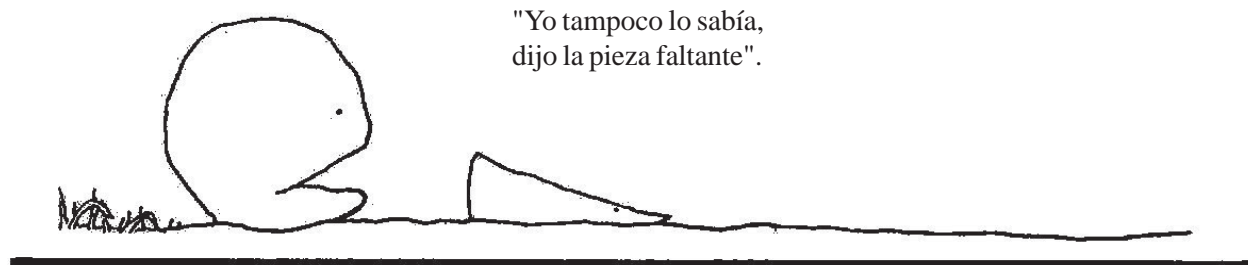
Pero de repente ...



La pieza faltante comenzó a crecer!!



"¡No sabía que crecerías!"



"Estoy buscando mi
pieza faltante,
una que no crezca..."



SUSPIRÓ...



Hasta que un día,

pasó una que lucía diferente.



"¿Qué quieres de mí?",
preguntó la pieza faltante.

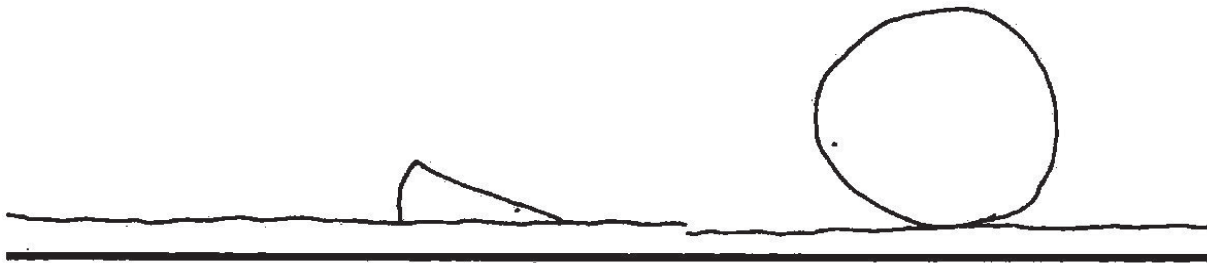
"Nada".

"¿Qué necesitas de mí?"

"Nada".

"¿Quién eres?",
preguntó la pieza faltante.

"Soy la Gran O",
dijo la Gran O.

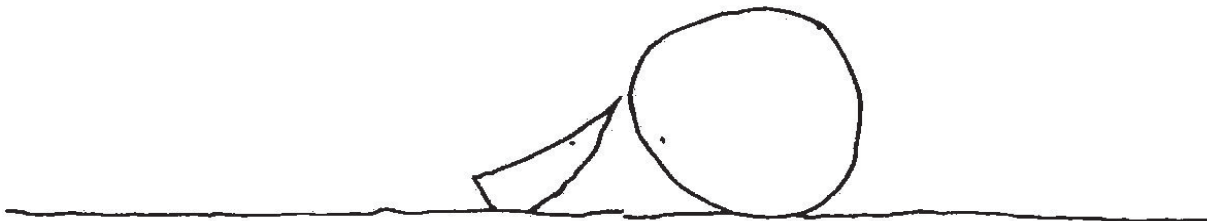


"Creo que eres por quien he esperado",
dijo la pieza sobrante.
"Quizá yo sea tu pieza faltante".

"Es una lástima", dijo la pieza faltante.
"Yo esperaba poder quizás rodar contigo..."

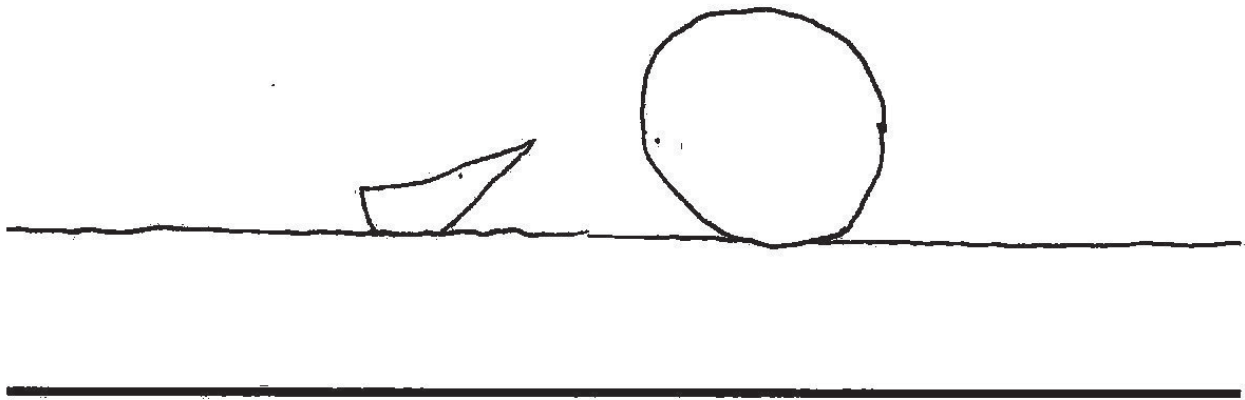
"Pero a mí no me falta ninguna pieza",
dijo la Gran O.
"No hay ningún lugar donde quepas".

"No puedes rodar conmigo",
dijo la Gran O,
"pero tal vez puedes rodar por tí misma".



"¿Por mí misma?
Una pieza faltante no puede rodar
por su propia cuenta".

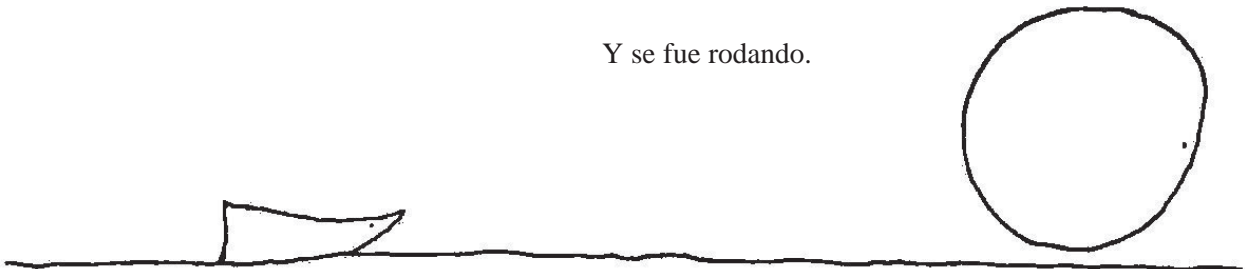
"¿Lo has intentado",
preguntó la Gran O.



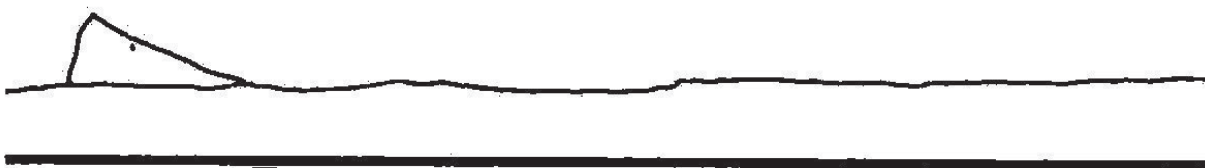
"Pero yo tengo esquinas puntiagudas",
dijo la pieza faltante.
"No estoy diseñada para rodar".

"Las esquinas se desgastan", dijo la Gran O.
"Y las formas cambian.
De cualquier manera, me tengo que ir.
Tal vez nos volvamos a encontrar..."

Y se fue rodando.



La pieza faltante estaba sola de nuevo.



Se quedó inmóvil
por un largo tiempo.



Entonces...
lentamente...
se levantó sobre una de sus esquinas...

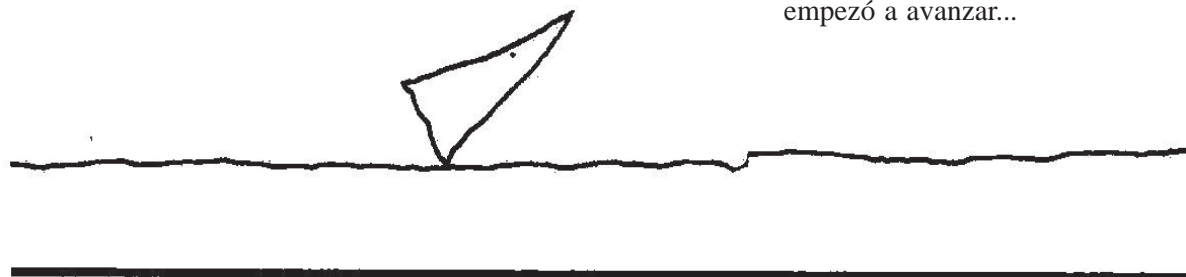


... y cayó al otro lado.



Entonces se levantaba ... se impulsaba ... caía ...

empezó a avanzar...



levantarjalarcaerlevantarjalarcaer...

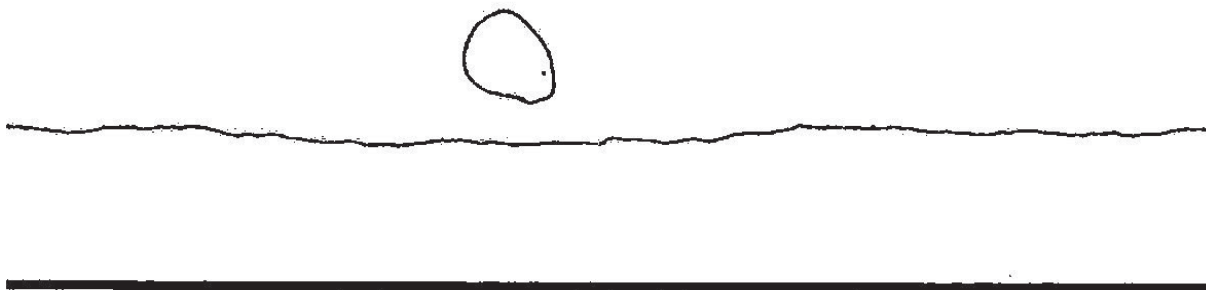
Y pronto sus esquinas comenzaron a desgastarse ...



y su forma empezó a cambiar ...



y luego estaba saltando en vez de estar cayendo ...



y luego estaba rebotando en vez de estar saltando ...



y estaba rodando!

